

Dramaturgas del siglo XXI
Francisco Gutiérrez Carbajo (ed.)
Madrid, Cátedra, 2014

Teresa García García
Universidad Nacional de Educación a Distancia
tgarcia21@yahoo.es



GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco (ed.), *Dramaturgas del siglo XXI*. Madrid: Cátedra, 2014, 425 pp. Letras Hispánicas, nº 738.

ISBN: 978-84-376-3255-1

Las autoras incluidas en *Dramaturgas del siglo XXI* nos manifiestan que el teatro español está viviendo una de las etapas de mayor excelencia de su historia.

El editor de esta excelente antología, Francisco Gutiérrez Carbajo, ha publicado numerosos trabajos y ediciones críticas de los dramaturgos más representativos del teatro español, y ya en su libro *Seis manifestaciones artísticas. Seis creadoras actuales* (Madrid, Ediciones UNED, 2006) afirmaba que las mujeres han tenido una intervención decisiva para que se haya instalado en el imaginario contemporáneo una idea de la creación no ya como producto

estático y cerrado, sino dinámico, abierto y construido a través de la interacción de las diversas artes.

En *Dramaturgas del siglo XXI* se confirma el protagonismo que con toda justicia hemos ido adquiriendo las mujeres y lo ilustra con los textos y las opiniones de las dramaturgas Lola Blasco, Antonia Bueno, Diana de Paco Serrano, Juana Escabias, Beth Escudé i Gallès, Aizpea Goenaga, Diana I. Luque, Gracia Morales, Itziar Pascual, Carmen Resino y Vanesa Sotelo.

Con el fin de contextualizar los principales asuntos abordados, se inserta en la introducción una síntesis de las principales corrientes feministas. Los argumentos defendidos por esas teorías se reflejan explícitamente en las obras de las autoras seleccionadas, y sus creaciones se convierten así en fuentes de conocimiento y de fruición, y nos ayudan a instalarnos en la realidad y a interpretar las representaciones simbólicas. Sus actividades han trascendido el ámbito doméstico en el que estaban recluidas y han alcanzado por fin la escena pública, armonizando la esfera cognitiva y la sensitiva emocional, que tradicionalmente aparecían dissociadas. Desempeñan, por tanto, una función esencial en nuestro quehacer de seres motivados por el sentimiento y por la emoción y regidos por el *logos*.

Se ofrece un amplio panorama de las asociaciones de dramaturgas, muchas de ellas promovidas por las autoras seleccionadas, del espacio que afortunadamente empiezan a ocupar las escritoras, y un cuestionario en el que se manifiestan sobre la situación de las mujeres en la «escena actual», la contribución de las creadoras, su labor como gestoras y productoras de sus propias obras, la redefinición de conceptos como identidad, sujeto, corporeidad..., los premios teatrales y literarios, etc.

Los textos de esta antología abordan los asuntos más clásicos y los más actuales.

Ni mar ni tierra firme (Tres monólogos sobre La tempestad), de Lola Blasco, puede considerarse una redefinición de *La Tempestad* de William Shakespeare, de la cual se encuentran antecedentes en el capítulo 30 de los *Ensayos* de Michel de Montaigne, titulado «De los caníbales» y en la historia de Nicephoro y



Dardano de las *Noches de Invierno* (Madrid, 1609), de Antonio de Esclava, según observó ya Astrana Marín.

En un amplio contexto literario puede insertarse también *Todo por un euro*, de Antonia Bueno, que realiza una incursión por los siete pecados capitales, siguiendo una rica tradición. La autora reelabora y redefine con gran sabiduría este asunto y nos presenta en plena noche a Matías Orozco, al que acaban de despedirle, acusado de desfalco. En un contexto distinto se desarrolla *UTA 3736*, también de Antonia Bueno, en la que nos presenta a dos chicas de unos 23 años, a las que un accidente y el destino las ha hecho coincidir en la misma habitación de un hospital de Valencia.

Si Antonia Bueno lleva a cabo un diálogo intertextual con otros grandes creadores, Diana de Paco Serrano en *El asegurado* lo establece con algunas de sus propias obras. Esta interpretación, ratificada por la dramaturga, nos lleva a considerar que algunos de los personajes de sus diferentes piezas podrían ser un mismo sujeto enfrentado a distintas realidades. En *El asegurado* pone en boca de Paco dos o tres frases de *S4*, el protagonista de *Obsession Street*, y su manía por las enfermedades es común también a personajes de otras de sus creaciones.

En *La Fiesta* de Juana Escabias se representan, entre otras cuestiones, el precio que puede pagarse por las malas acciones cometidas. Un dramaturgo ha robado su creación a otro escritor; no consigue realizarse como artista, y, para colmo, un descendiente del «agredido» termina matándolo. La obra habla también de la falta de criterio que tienen las personas que se dejan guiar por las opiniones de otros (en este caso de los críticos), de la tiranía que imponen los grupos de presión, de la corrupción, de los seres humanos que «toman atajos» en lugar de ser consecuentes y luchar con limpieza, de la insatisfacción de algunas personas enfermas de ambición, de la infelicidad que a veces produce conseguir el éxito y el poder, y del precio que hay que pagar por ello; de la imposibilidad de alcanzar el amor para algunos seres humanos y de los diferentes modelos de amar.

Algunos de estos problemas aparecen en *El impronunciable jardín de Chiswick*, de Beth Escudé i Gallès, que denuncia la marginación de la mujer,



especialmente la marginación de la mujer inmigrante y de color. En una atmósfera distinta se desarrolla la acción de *Si yo fuese tú*, de la misma Beth Escudé i Gallès, aunque el tono aparentemente lúdico no oculta la tragedia.

En *Invisible* de Aizpea Goenaga se habla de una mutilación distinta de la presentada por Beth Escudé: la mutilación del maltrato y de la humillación, y en *Sancha* de la misma Aizpea Goenaga, un asunto de la historia medieval, centrado en este interesante personaje, constituye el motivo para abordar la difícil situación de la mujer. *La imagen de los sometidos* de Diana I. Luque, como otras obras recogidas en esta antología, constituye una acertada síntesis de asuntos clásicos y actuales. Entre los primeros destaca el de la ceguera, abordado, entre otros dramaturgos, por Antonio Buero Vallejo y por Juan Mayorga, y que en definitiva remite al *Edipo Rey* de Sófocles.

En *Una luz encendida*, de Gracia Morales, se presentan, entre otros asuntos, los de la incomunicación, el miedo, el enclaustramiento, la muerte. La primera versión de la obra surge de una reflexión acerca de las circunstancias del 11-S y sus consecuencias. En *Con música de fondo* Gracia Morales se propone desarrollar una línea que recorre parte de su obra dramática: la convivencia, en un mismo espacio, de una situación cotidiana y reconocible con otra que se sale de los límites de la «realidad».

Princesas de Itziar Pascual desarrolla la historia de cuatro amigas de la infancia que se reúnen de tarde en tarde. Cuando están siendo atendidas en el restaurante por el maître, un apagón deja sin electricidad el restaurante. El libro de las *Princesas olvidadas o desconocidas* llega a sus manos de una forma especial. Comenzará así una aventura en la que reencontrarán a las niñas que fueron, vivirán diversas peripecias y se propondrán encontrar a la princesa olvidada o desconocida que hay en cada una de ellas. En *El sucesor (Harambee!: Empujemos Todos juntos)*, también de Itziar Pascual, comparten la acción dos mujeres: Wangari Anciana, la Mujer Árbol, la mujer que cree en el cambio para África y que ha luchado durante toda su vida por él, y la Partera, la que ayuda a traer la vida, la narradora. El escenario de la acción está ubicado en los pies del Monte Kenia y el tiempo se enmarca en fechas históricas concretas:



en la del 8 de octubre de 2004 y en los días fríos de julio de 1947. En relación con ello, la historia se centra en la concesión del Nóbel de la Paz a Wangari Maathai y en la labor realizada por esta mujer, destinada a la conservación de la Naturaleza en Kenia.

La historia que nos presenta Carmen Resino en *El hombre póstumo* es la de un individuo anónimo pero no por ello desprovisto de rasgos de universalidad. Es la historia, como diría Juan Carlos Onetti, de «un hombre hecho, es decir, deshecho». Cuando es consciente de que ser pobre y viejo es como estar fuera de todo, incluso de la vida, experimenta una cierta sensación de alivio y bienestar.

Vanesa Sotelo construye en *Kamouraska* otra magnífica historia, en la que aprovecha la pieza de Daniel Danis, *Le langue-á-langue des chiens de roche*, la película *Léolo*, de Jean-Claude Lauzon y la novela que lo inspiró: *L'Avalée des avalés* del escritor quebequense Rejean Ducharme, Premio Goncourt y del Gobierno General de Canadá, publicada en español en 2009 con el título de *El valle de los avasallados*. Con todos estos materiales, la dramaturga consigue una reelaboración muy especial.

En *Dramaturgas del siglo XXI*, además de incluirse estos textos y su correspondiente análisis, y de la extensa y bien documentada introducción, se insertan las referencias bibliográficas y una relación de las obras publicadas por las dramaturgas, muchas de ellas galardonadas con los más importantes premios teatrales y literarios.

Este libro es, en definitiva, un texto fundamental para el estudio de la creación de las mujeres y para la historia de la literatura y del teatro.

